

## Los «Servicios de Búsqueda y Correo» en favor de los «refugiados del mar»

*Por su Resolución XVI (Cometido de la Agencia Central de Búsquedas y de las Sociedades Nacionales por lo que respecta a la búsqueda de personas y a la reunión de familiares), la XXV Conferencia Internacional de la Cruz Roja (Ginebra, octubre de 1986), ...«recordando el cometido de coordinador y de asesor técnico que desempeña la Agencia Central de Búsquedas (ACB) del CICR ante las Sociedades Nacionales y los Gobiernos, tal como figura en el informe del CICR y de la Liga aprobado en la XXIV Conferencia Internacional de la Cruz Roja»... y «observando que para intervenir eficazmente, el Movimiento debe poder contar con una sólida red, integrada por todos los servicios de búsquedas de las Sociedades Nacionales y de la ACB, en coordinación, llegado el caso, con la Secretaría de la Liga,»... insta a la ACB a «proseguir su labor de coordinación, de armonización de los principios que guían la acción y de los métodos de trabajo y formación de los responsables» y «solicita a todas las Sociedades Nacionales que hagan todo lo posible por desempeñar el cometido que les compete como miembros de la red internacional de búsquedas y de reunión de familiares».*

*A fin de ilustrar el cometido de coordinador de la ACB y el trabajo efectuado por las Sociedades Nacionales en el ámbito de la búsqueda y de la reunión de familiares, la Revista ha decidido interesar a sus lectores en la labor de los «Servicios de Búsqueda y Correo» (SBC), creados bajo los auspicios de la ACB en varias Sociedades Nacionales del Sudeste Asiático para ayudar a las víctimas de uno de los dramas más dolorosos de nuestro tiempo, el de los «refugiados del mar».*

*Ese artículo de evaluación, escrito por Pierre Ryter, jefe adjunto del Sector ACB/Asia, acredita además la excelente colaboración que hay entre el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el CICR.*

A finales de los años setenta, la opinión pública internacional tomó repentinamente conciencia del problema de los «refugiados del mar» (*boat people*) que, por decenas de miles, abandonaban

Vietnam, arriesgando su vida para encontrar refugio donde los arrastraran las corrientes y los vientos marinos. Muy pronto se puso de manifiesto la urgente necesidad de emprender una acción de asistencia internacional en favor de los supervivientes de esa odisea. El objetivo de este artículo es describir el trabajo efectuado por el CICR y las Sociedades Nacionales de diversos países, conmovidas por ese fenómeno migratorio de una índole totalmente nueva.

## ORIGEN DE LOS SERVICIOS DE BÚSQUEDA Y CORREO

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) era el organismo más indicado para prestar ayuda a los refugiados del mar vietnamitas. Para ello, registra los datos de los residentes de los distintos campamentos en los países llamados de «primer asilo», se ocupa de la administración de esos campamentos (en ciertos países, con la colaboración de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y de la Liga) y facilita el reasentamiento de dichos refugiados en los países de acogida permanente.

Si esas tareas corresponden perfectamente al cometido del ACNUR, la organización no está, en cambio, capacitada para poder dar respuesta a las innumerables solicitudes de búsqueda relativas a los refugiados del mar. La Agencia Central de Búsquedas del CICR (ACB) ha realizado actividades de este tipo desde que se produjo el cambio de régimen, el año 1975, en Phnom Penh, Ciudad Ho Chi Minh y Vientiane. Dado que pudo mantener una delegación en Ho Chi Minh, en unos momentos en que Vietnam estaba aislado del resto del mundo, el CICR ha representado para decenas de miles de familias separadas por los acontecimientos uno de los poquísimos «puentes» subsistentes. La ACB disponía, en marzo de 1979, de un «fichero indochino» conteniendo entre 400.000 y 450.000 fichas, así como de la lista de los 130.000 vietnamitas evacuados por los Estados Unidos al producirse la toma de Ciudad Ho Chi Minh.

Es, por lo tanto, muy natural que el CICR aceptara encargarse de las actividades de búsqueda en favor de los refugiados del mar. Así pues, el 5 de septiembre de 1979, el ACNUR y el CICR firmaron en Ginebra un acuerdo por el que se formalizaba la distribución de tareas entre las dos organizaciones.

Se hizo muy pronto evidente que era imposible responder rápidamente a las solicitudes de búsqueda sobre la única base de las informaciones reunidas en Ginebra por la ACB. Por ello, se solicitó a las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de los países de primer asilo que colaboraran en la búsqueda de los refugiados del mar. Durante el verano de 1979, la ACB organizó, en las Sociedades Nacionales de Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia, Filipinas, Hong-Kong y Macao, unidades de búsqueda y un servicio postal, que se denominaron «Servicios de Búsqueda y Correo» (SBC).

## FUNCIONAMIENTO DE LOS SBC

La red de los SBC tiene una doble finalidad. Por un lado, hay que dar la posibilidad a los refugiados del mar recién llegados a un país de primer asilo de ponerse en contacto con los miembros de su familia que residen en un país de reasentamiento y, por otro, responder a las solicitudes de búsqueda de aquellos de estos últimos que no tienen noticias de alguno de sus familiares del que saben que ha abandonado Vietnam por vía marítima. Para los refugiados del mar, el restablecimiento de los vínculos familiares es a menudo sinónimo de la posibilidad de encontrar un país de acogida, dado que el criterio de reunión de familiares es determinante en la elección de los refugiados que son aceptados por los servicios de inmigración de los países de asilo. En cuanto a los solicitantes que residen ya en esos países, huelga decir cuál es su alivio cuando reciben noticias de sus allegados que han abandonado Vietnam a bordo de una embarcación, porque es más que sabido que sólo alrededor de un 50% de los «refugiados del mar» logran llegar sanos y salvos a un país de primer asilo.

Cada oficina de los Servicios de Búsqueda y Correo lleva un fichero manual con los nombres de las personas que han sido objeto de una solicitud de búsqueda en ese país, el de las personas que han transitado o transitan por él y el de las embarcaciones en las cuales llegaron (esas informaciones son suministradas localmente por el ACNUR). La ACB centraliza en Ginebra, por ordenador, todas las informaciones de que dispone cada oficina nacional de los SBC, así como las solicitudes de búsqueda que recibe (650.000 nombres en total).

El itinerario que sigue una solicitud de búsqueda puede ser muy complejo. Por ejemplo, la Cruz Roja Nacional Norteamericana, basándose en las informaciones con que cuenta el solicitante, pudo enviar una solicitud a la oficina de Malasia, la cual, a su vez, tras indagar en su fichero, puede transmitirla a la oficina de Filipinas, y ésta, al no encontrar a la persona buscada, podrá, por su parte, transferir el caso a la ACB en Ginebra para su gestión final. Como vemos, la coordinación entre cada oficina de los SBC y la ACB es de suma importancia. Es necesario aplicar procedimientos de trabajo precisos y uniformes, adaptándolos según la experiencia adquirida a lo largo de estos años. Cada año, los representantes de cada oficina y de la ACB se reúnen para analizar la situación de la red. La reunión de trabajo correspondiente a 1986 tuvo lugar en Yakarta, durante la cual los participantes decidieron, en vista del buen funcionamiento de la red, examinar la necesidad de celebrar una nueva reunión en 1987 en el transcurso del presente año.

## PROBLEMAS DE LOS SERVICIOS DE BÚSQUEDA Y CORREO

Ese buen funcionamiento no implica, ni mucho menos, la ausencia de problemas. Desde el punto de vista técnico, los SBC del Sudeste Asiático trabajan de manera perfectamente coordinada con la ACB en Ginebra. Las dificultades pueden surgir, no obstante, cuando una solicitud de búsqueda emitida por una oficina de SBC debe ser gestionada por el servicio de búsqueda de una Sociedad Nacional. La contribución de ciertas Sociedades Nacionales es, en efecto, capital en la resolución de los casos de personas buscadas por los refugiados del mar en los países de asilo. (En 1986, alrededor del 70% de todas las encuestas abiertas concernían a este tipo de solicitud.) Muchísimos refugiados del mar tratan desesperadamente de encontrar familiares ya instalados en otro país que puedan servirles de garantía para obtener asilo. Sus solicitudes de búsqueda llegan por miles a los servicios de búsqueda de las Sociedades Nacionales de los países de acogida, que se ven desbordados. Dado que las personas buscadas son en su mayoría ex refugiados, esos servicios recurren, a su vez, a los servicios de inmigración del país como primera fuente de información. Pero, estos últimos, también desbordados y, probablemente, empeñados en frenar el aflujo migratorio, demoran indefinidamente su respuesta. Ante la falta de noticias, los refugiados del mar vuelven a

plantear su solicitud una y otra vez a la Sociedad Nacional concernida y acaban por desalentarse. A la larga, esto puede redundar en una pérdida de credibilidad de la red de SBC que, incapaz de influir en la política de los servicios de inmigración de ciertos países de acogida, se ve en la imposibilidad de mejorar la calidad de sus prestaciones.

Como vemos, en ese contexto es imposible disociar la problemática de la búsqueda de la más general del reasentamiento de los refugiados vietnamitas. El fenómeno de los refugiados del mar dura ya más de siete años. Del mismo modo que la emigración legal de Vietnam bajo los auspicios del ACNUR, tras un comienzo prometedor (29.184 personas en 1984), está en franca disminución (algo más de 18.418 salidas en 1986), las salidas de refugiados del mar para reinstalarse acusa la misma tendencia (24.431 en 1986, frente a 32.801 en 1984). El éxodo de los refugiados del mar, surgido como consecuencia del conflicto vietnamita, se ha convertido en un fenómeno migratorio al que ya no se le presta mucha atención, pero cuyo fin no parece próximo, aunque el número de refugiados del mar que llegan a los países de primer asilo tiende a disminuir (19.575 en 1986, frente a 24.865 en 1984). Si el número de salidas legales permanece tan bajo, es posible que los vietnamitas reemprendan en masa el camino del mar para intentar forzar su destino.

## PERSPECTIVAS DE LOS SBC

Las cinco oficinas de los SBC que siguen funcionando en el Sudeste Asiático (Singapur y Macao abandonaron la red en 1983) despliegan todavía una importante actividad (4.000 refugiados del mar buscados en 1986 y 310.000 cartas enviadas), cuyo volumen es poco probable que decrezca sensiblemente en un futuro inmediato. Resta saber qué ocurrirá con esas estructuras instaladas tan pacientemente una vez que el problema de los refugiados del mar se haya resuelto. Sería una lástima no utilizar en otras actividades de agencia los conocimientos y la motivación de los cerca de 75 empleados de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que trabajan actualmente en los SBC. Algunos SBC están actuando ya en favor de víctimas que no son refugiados del mar (los SBC de Hong-Kong, por ejemplo, desempeñan un importante papel en el restablecimiento de los lazos familiares entre los chinos de China Popular y los chinos de Hong-Kong). Es posible imaginar

que la experiencia de ese personal pueda un día utilizarse para efectuar búsquedas en situaciones de catástrofe natural u otro tipo de acontecimientos que ocasionen separaciones familiares.

Aunque se hable, en el marco de la experiencia de la red de los SBC, de un éxito técnico indiscutible (desde 1979, se han intercambiado 1.200.000 cartas y se han buscado a unas 70.000 personas, con éxito en el 28% de los casos) y de una cooperación modelo entre el CICR, las Sociedades Nacionales y el ACNUR, debemos evitar caer en la autocomplacencia. Los resultados de las solicitudes enviadas a las Sociedades Nacionales de los países de inmigración son, como hemos visto, decepcionantes, y aún queda todo por hacer para conseguir que los SBC existentes sigan funcionando cuando cese definitivamente la afluencia de los refugiados del mar.

---